

consideraciones Pedagogicas

EN TORNO A LA GASOLINERA DE FERNANDEZ SHAW

julio vidaurre jofre

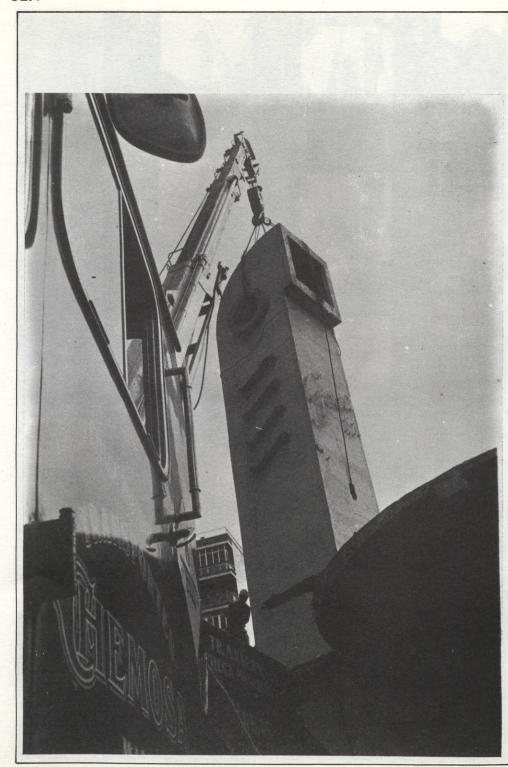
Uno de los criterios más confusos en la docencia arquitectónica es el de aceptar que en las primeras asignaturas gráficas de la carrera, el alumno debe limitarse a aprender a dibujar. Con lo que de una manera implícita se da por descontado que en Arquitectura siempre se quiere dibujar lo mismo e ignorando que el dibujo—arquitectónico no es otra cosa que un pensamiento—arquitectónico y como tal, no puede ser reducido a unas expresiones gráficas estereotipadas.

Pero el dibujo—arquitectónico como pensamiento—arquitectónico no sólo es un producto cultural del individuo, sino también un resultado complejo de la cultura del contexto.

Lo que la Arquitectura necesita y desea comunicar en cada momento histórico es variable y por tanto el dibujo-pensamiento-arquitectónico, también lo será.

El dibujo—arquitectónico así entendido no puede ser fijo y único, sino variable y múltiple, según los deseos evolutivos de la cultura individual y colectiva. Por tanto, la simple expresión "aprender a dibujar" carece doblemente de sentido; de un lado por imprecisa y ambigua y de otro porque lo decisivo no es "dibujar", sino "pensar—gráficamente" y







difícilmente podemos llamar "pensamiento-gráfico" a lo que no es más que una repetición impersonal y mecánica de las técnicas gráficas.

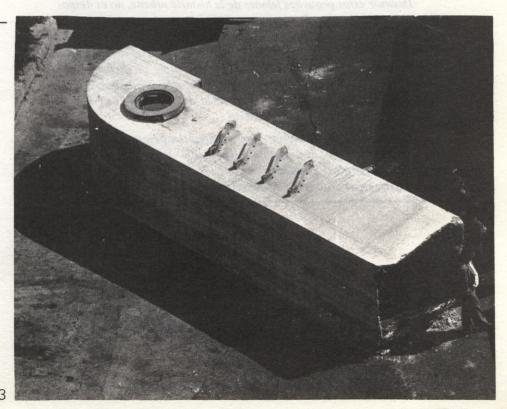
"Dibujar" es practicar unas técnicas gráficas.

"Pensar-gráficamente" es usar esas técnicas gráficas al servicio de la expresión de una idea arquitectónica.

Por tanto, todo proceso de aprendizaje del dibujo arquitectónico deberá tratar de satisfacer dos objetivos básicos:

- 10) Enseñar a expresar gráficamente pensamientos arquitectónicos originales.
- 20) Tratar de verificar qué tipos de pensamientos gráficos hubieran sido necesarios para expresar las ideas arquitectónicas que otros individuos y otras épocas ya han producido y de esta manera empezar a introducirse en la práctica del proyecto, no como un hecho aislado, sino como una aportación a un contexto dado y comprender la estrecha relación entre pensamiento y realidad.

Y precisamente para satisfacer el segundo de dichos objetivos, la Cátedra de Dibujo Técnico eligió en el curso académico 1975-76, la Gasolinera de la calle Alberto Aguilera del Arquitecto Fernández Shaw.



Para tomar esta decisión se valoraron la claridad de su poética arquitectónica, su sencillez estructural y funcional (los alumnos que iban a trabajar sobre ella son de primer año), y la marginación que el entorno fue acumulando a su alrededor.

Comprender y grafiar los pensamientos que dieron origen a la Gasolinera, analizar sus diversas estructuras y sintaxis y describir su actual entorno en comparación con uno hipotético que hubiera producido una verdadera integración con ella, fueron algunas de las facetas del trabajo que se les planteó a los alumnos.

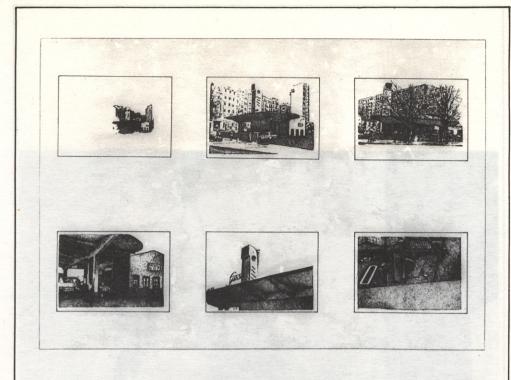
Y al margen de la variedad de resultados que se produjeron y sus comentarios críticos, que no interesan aquí, resultó significativamente satisfactorio el nivel de comprensión de éstos problemas por parte del alumnado.

Una de las razones que explican este resultado está, en mi opinión, en que estos "modestos" ejemplos de buena arquitectura están dotados de una capacidad modélica notable y en consecuencia suponen documentos de aprendizaje para el ciudadano, sea o no Arquitecto, por cuanto le facilitan la comprensión de las etapas de crecimiento cultural por las que ha pasado su cidudad, lo que equivale a poder sentirse comprometidamente inmerso en ella.

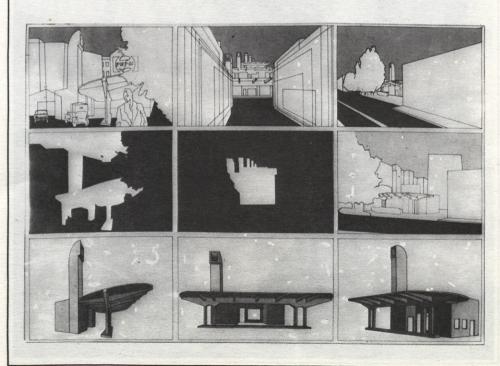
Destruir estos pequeños jalones de la historia urbana, no es despojar a la ciudad de uno de sus "monumentos", es algo quizá peor, es enmudecerla, es hacerla irreconocible e ilegible, es censurarle etapas de su vida, es convertirla en un lugar de "estación", de espera, en vez de dejar que sea un lugar de "estancia", de permanencia, de encuentro, de diálogo, de mutuo conocimiento, de posesión, que pueda ser reconocido como el "territorio" de una comunidad de personas, que eso y no otra cosa, es una ciudad. O debería serlo.

En su quehacer didáctico, los alumnos empezaron a sentir el deseo de emprender la aventura responsable y comprometida de imaginar y construir el "territorio" de la convivencia humana, que eso y no otra cosa, es ser arquitecto, O debería serlo.

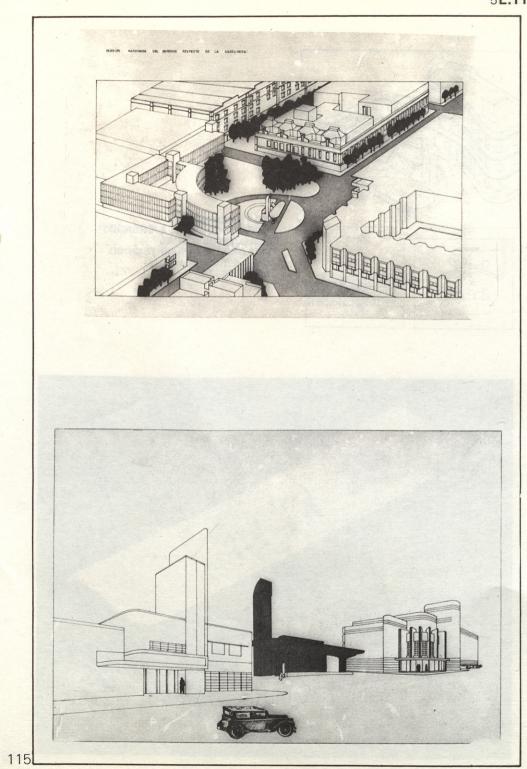


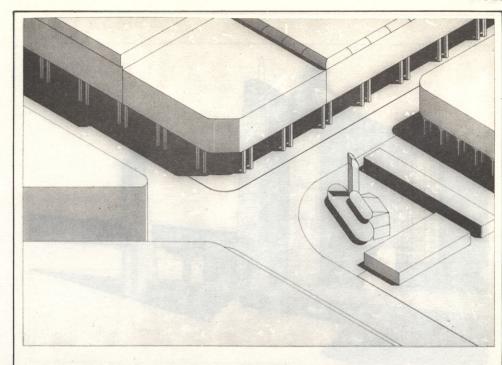


PERCEPCIONES FORMALES

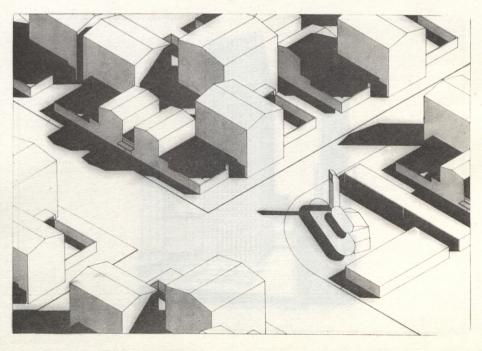


5E.11 5E.9





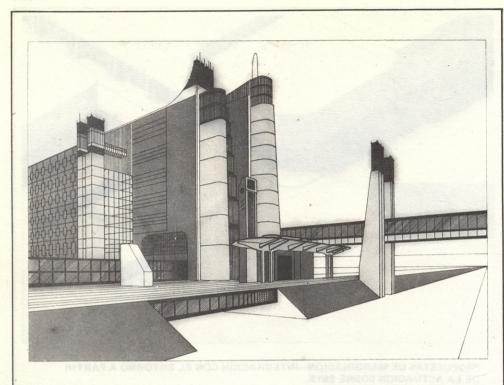
PROPUESTAS DE MARGINACION—INTEGRACION CON EL ENTORNO A PARTIR DE LA ACTUACION SOBRE ESTE.

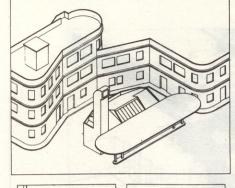


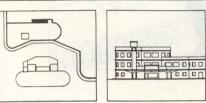
115

5**E.10**









LAS FIGURAS SON REPRODUCCION DE EJERCICIOS DE ALUMNOS DE LA CATEDRA DE DIBUJO TECNICO DE LA E.T.S.A.M. DEL CURSO 75–76.

